

## PERIODISTAS MORACHOS: MÓNICO BAUTISTA-ABAD (1888-1953)

Una aguda sensibilidad lingüística y una notable formación literaria hacen que sea Mónico Bautista-Abad el más dotado para la tarea de entre los morachos que cultivaron ocasionalmente el periodismo.

Según reza la inscripción que figura en la lápida del panteón familiar en el cementerio de Mora, murió el 7 de octubre de 1953, a los 65 años, lo que sitúa muy probablemente su nacimiento en 1888. Estuvo casado con Lucrecia Egido, que le sobrevivió hasta mayo de 1973, cuando contaba 77 años de edad, y con ella tuvo dos hijos: Lucrecia (1920-1957) y José Luis (1922-1996).<sup>1</sup>

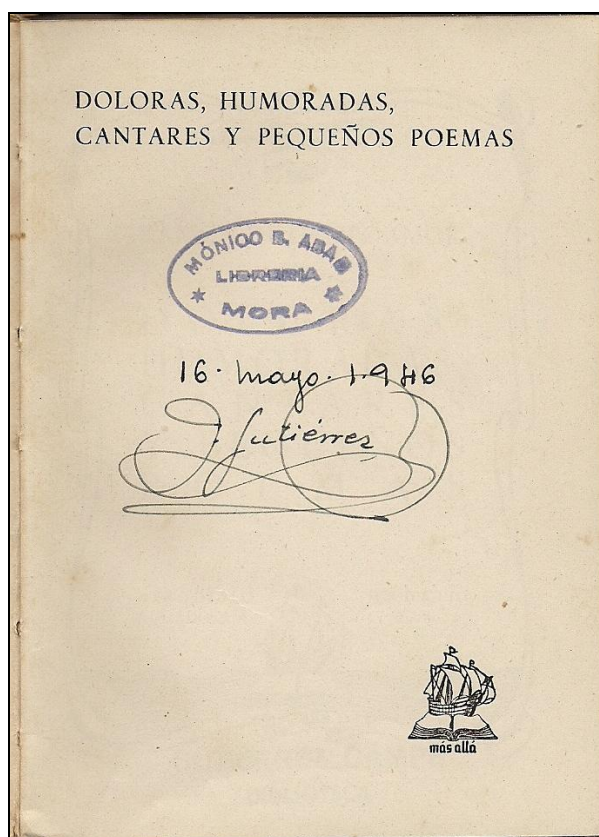
Bautista-Abad se dedicó al comercio. Fue muy conocido por su librería, papelería y droguería de la calle de Leandro Navarro, esquina a la plaza de la iglesia, hasta el extremo de que años después de su fallecimiento el nombre de nuestro personaje designaba aún la que había sido su tienda y a quienes eran entonces sus familiares vivos: comprábamos (o simplemente mirábamos el escaparate, donde entre mil cosas diversas nunca faltaban el *Jaimito* y *El capitán Trueno*) en casa de Mónico (o en ca' Mónico, para decirlo en moracho), que llevaba entonces su hijo José Luis, esto es, *Pepe Mónico*.

Pero no solo. Antes de cumplir la veintena, en julio de 1907, figura entre los alumnos que han aprobado la reválida de los estudios de maestro elemental ([Heraldo Toledano, IX, 624, 12-VII-1907](#), p. 2), y poco más tarde aparece dirigiendo, junto a don Tomás Aparicio Viguera, uno de los colegios privados de la villa ([Heraldo Toledano, XII, 1.240, 6-VII-1909](#), p. 2). Aún ejercía el magisterio en 1924, cuando otro periódico aludía a su «profesión docente» ([El Castellano, XX, 5.075, 14-II-1924](#), p. 2), unos meses antes de que presentase la dimisión como alcalde, precisamente a causa de «sus múltiples ocupaciones» ([El Castellano, XX, 5.192, 9-VII-1924](#), p. 2).

---

<sup>1</sup> Debemos este dato —el de las fechas de nacimiento y muerte de José Luis— a José Tarín de la Cruz, hijo de nuestro querido amigo José Tarín Díaz, que acaba de fallecer cuando redactamos estas líneas. Descansa en paz, querido Pepe.

Porque Bautista-Abad gozó de una importante presencia pública. Joven aún, fue una de las contadas personas que en septiembre de 1916 tomó la palabra en el acto de inauguración del Casino de Mora ([El Eco Toledano, VI, 1.622, 18-IX-1916](#), p. 2). Y, como indicábamos, desempeñó la alcaldía en los primeros tiempos del Directorio: desde comienzos de octubre de 1923 ([El Castellano, XIX, 5.134, 3-X-1923](#), p. 2) hasta su cese en julio del 24. Formó parte de la comisión de notables morachos afectos o próximos al Partido Patriótico, que sustentó a Primo de Rivera<sup>2</sup> ([El Castellano, XX, 5.105, 21-III-1924](#), p. 2). Y era presidente del Casino de Mora (desde el 31 de mayo de 1936) cuando estalló la Guerra Civil.

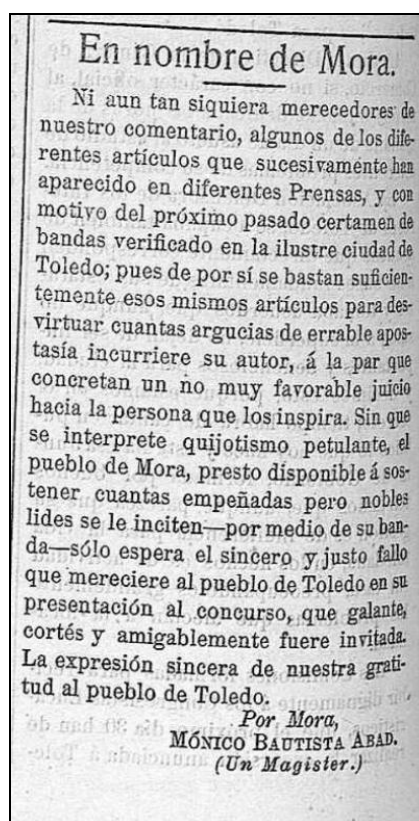


Sello de la librería de Mónico Bautista-Abad en la portadilla de un ejemplar de la antología poética de Campoamor editada por Afrodiseo Aguado en 1945 (Biblioteca de Esteban Gutiérrez)

Su dedicación al periodismo es bien corta: no abarca más de cuatro años de su juventud, entre 1911 y 1915, en que da a luz cerca de medio centenar de sueltos, artículos y crónicas. Por lo que parece, accedió a la corresponsalía de *El Castellano* tras la que debió de ser una nota remitida espontáneamente al periódico sobre el concurso de

<sup>2</sup> Junto a D. Robustiano Cano, D. Pedro Antonio Carrillo, D. Marceliano Barbudo, D. Eusebio Lumbreras, D. Atilano Martín Maestro, D. Evelio García Sánchez, D. Juan Criado, D. Eustasio Fernández Cabrera y D. Juan Laveissiere.

bandas de música celebrado en Toledo en 1911 ([El Castellano, VIII, 464, 8-VII-1911](#), p. 2), pues desde noviembre de ese año, y hasta septiembre del siguiente, encontramos su firma al pie de algunas crónicas de la villa (y también, por cierto, al pie de varios jeroglíficos de la sección de pasatiempos). En el verano de 1913 escribe para *El Eco Toledano*, diario liberal, que a fines de 1911 le había publicado unos versos de corte gongorino. Un par de colaboraciones esporádicas en 1914 cierran su presencia en este periódico, para reintegrarse de nuevo a *El Castellano* a lo largo de 1915, año en que aparecen hasta 18 textos suyos, que, por lo que sabemos, ponen fin a su producción.



Primera colaboración periodística de Mónico Bautista-Abad

([El Eco Toledano, II, 168, 28-VI-1911](#), p. 2)

Aunque a veces firma con su nombre (por lo común *Mónico B. Abad* o *Mónico Abad*), suele emplear el seudónimo *Un Magister* o *Magister* en unos escritos que presentan dos rasgos principales: el barroquismo en la forma, con perceptibles ecos de Góngora, y el conservadurismo en el fondo, cuya cara más destacable, en estos años de la Gran Guerra, es la de su acusada germanofilia.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Por ejemplo, simpatías germánicas aparte, esto comenta al ser detenidas varias personas por coger aceituna en predio ajeno: «Falta hace la justicia en su lugar, que, con este demonio de progreso a lo Iglesias, no hay tapia alta ni delito bajo» ([El Castellano, IX, 532, 2-III-1912](#), p. 3).

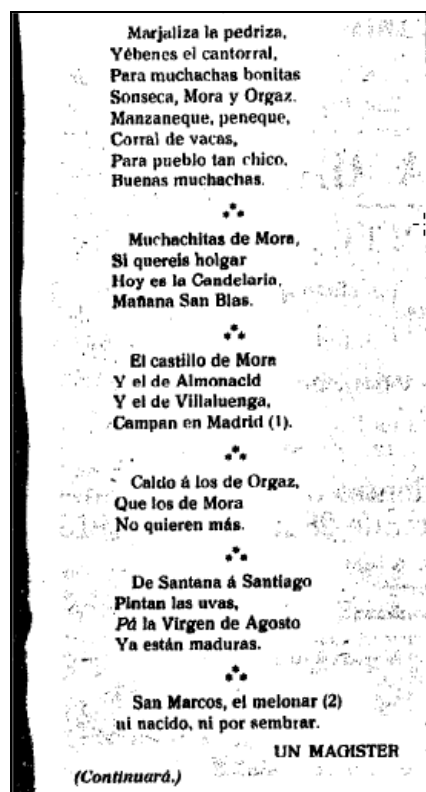
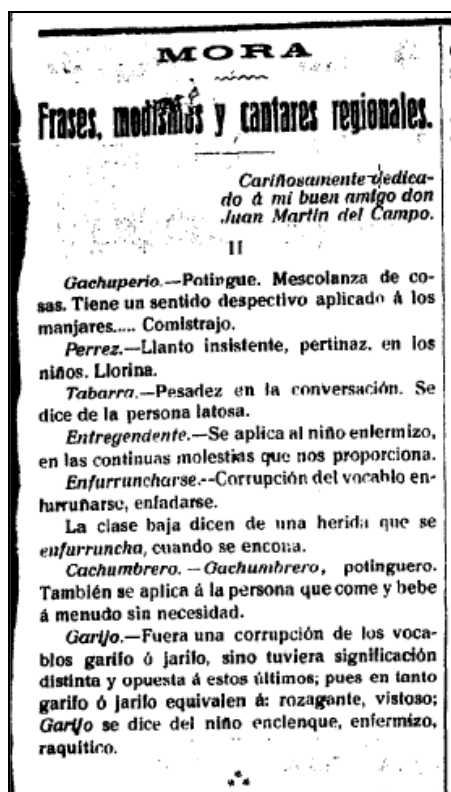
Buen lector, sus artículos reflejan el conocimiento de numerosas obras, autores y actores de la literatura, sobre todo de la clásica española, con el *Quijote* a la cabeza: «Este es el primer libro que he leído en cuanto aprendí a deletrear con algún aplomo. Recuerdo aún perfectamente esos tiempos en que me escapaba temprano de la casa paterna y me iba al jardín, para leer, sin que me molestasen, el *Don Quijote*» ([El Castellano, XII, 927, 19-VII-1915](#)). Y en las múltiples citas de sus textos hallamos a Píndaro, Virgilio, el autor de *La Celestina*, Quevedo, Bécquer, Pereda, Shakespeare, Descartes, Montaigne, Kant, Goethe, Schlegel, Victor Hugo, Mérimée, Gautier, Baudelaire, Zola, Nietzsche, Renan, Taine..., y hasta a algunos personajes de las letras, como ocurre en este pasaje a propósito de los jóvenes de ambos sexos que frecuentan la Glorieta: «¡Dichosos vosotros, héroes fortalecidos en candorosas leyendas de Pablos y Virginias, Romeos y Julietas; que sois Amadís y Gerineldos sois, y Arnaldos y Valdovinos; Aldas ellas, Beatrices, Soles todas y Jimenas!» ([El Eco Toledano, IV, 759, 7-VII-1913](#), p. 1).

Como indicábamos, Bautista-Abad escribe con gracia, espoleado, eso sí, por el prurito de la singularidad, del que resulta una prosa rica pero artificiosa, recargada y hasta farragosa por momentos, con una sintaxis retorcida en la que a veces el lector —y hasta el propio autor— acaba extraviado.

La búsqueda de la rareza le impulsa, en el plano morfológico de la lengua, a arcaizar la expresión con el empleo del futuro de subjuntivo (*mereciere, abrigaren, mostrare, hiciere, hubiere aplicado*) en lugar del pretérito (*mereciera, abrigaran, mostrara, hiciera, hubiera aplicado*). Y en cuanto al léxico, arcaísmos aparte, se complace en el vocablo inusual y extravagante: *aromasas, aridecen, abarrajan, pauperismo, fililíes...*, tendiendo en ocasiones a la hinchazón: *calmosidad, nerviosidad, abundosidad, rigorismo...*, y desembocando con frecuencia en la creación léxica, generalmente a través de la derivación: *comedimento, encajamiento, sibilismo, errable, progresófagos, asolante, inatacado, asahumado, atravillado, enmusguedida, salgarinesca, libanense, invegetos, hacendones, apélico, furórica, prúnula, automedónticamente, datísticamente...*

Resultan felices en especial los enunciados en que esta tendencia suya se aplica a lo típico o lo castizo, como cuando escribe: «descaderado y molido del trota-corre de mi gurrupero...» ([El Eco Toledano, IV, 747, 23-VI-1913](#)), o, acerca del ganado de una corrida de toros: «De entre los bovinos, los hay listones, sin el grado; torpones sin investidura, zainos sin turbante, averdugados sin fieros instintos, corniveletos sin pretensiones, gachos sinvergüenzas, dándonos el camelo de cuatro pesetas en grada, o por fuerza» ([El Castellano, XII, 963, 30-VIII-1915](#)).

En lo que respecta a la realidad nuestra, cabe destacar, junto a las crónicas y artículos que nos informan de la historia menuda de la villa, la serie dedicada a los males de Mora del verano de 1913 en *El Eco*, así como sus interesantísimas notas —¡lástima que sean tan escasas!— acerca de la lengua y el folclore moracho del otoño de 1915 en *El Castellano*, sobre las que tendremos oportunidad de volver en *Memoria de Mora*.



Segunda entrega de la serie «Frases, modismos y cantares regionales»

([El Castellano](#), XII, 994, 5-X-1915, p. 3)

## 1911

[EET, II, 163 \(168 por error\), 28-VI-1911](#),<sup>4</sup> p. 2: «En nombre de Mora». Con un verbo florido y en exceso rebuscado (y no siempre correcto), el autor se hace portavoz del pueblo de Mora para reivindicar un fallo justo a propósito del concurso de bandas de música celebrado en Toledo.

[EC, VIII, 464, 8-VII-1911](#), p. 2: «En nombre de Mora». Reproduce literalmente la nota anteriormente inserta en *El Eco Toledano*.

[EC, VIII, 502, 18-XI-1911](#), p. 2: «De la provincia.—Mora». «Se han empezado a construir los locales destinados a escuelas graduadas»././ Resultado de las elecciones

<sup>4</sup> Con el fin de evitar repeticiones innecesarias, abreviamos los títulos de las dos publicaciones en que colaboró Bautista-Abad, empleando *EET* para *El Eco Toledano* y *EC* para *El Castellano*.

municipales: conservadores, 7; socialistas, 3; «progresófagos lerrouxistas», 3; canalejistas, 0.// «Se ha efectuado el matrimonio de la encantadora señorita Carmen Jiménez Cano, hija de nuestro particular amigo D. Pablo Jiménez Cano».

[EC, VIII, 509, 12-XI-1911](#), p. 1: «**En Mora**». Breve e intencionado artículo cargado de ironía sobre el fracaso en la villa, clausura incluida, del Círculo Radical. Concluye con estas palabras, que resalta en mayúsculas: «Descansen en paz los ex redentores de la puchera y en sus cenizas frías felices días».

[EET, II, 279, 16-XI-1911](#), p. 3: «**Letrilla gongórica**». Sobre la pauta de la famosa letrilla de Góngora *Ándeme yo caliente y ríase la gente*, y con gracia, rehace las tres primeras estrofas en clave de la política del momento, con menciones del entonces presidente Canalejas, el conservador Maura y el radical Lerroux.

[EC, VIII, 514, 30-XII-1911](#), p. 3: «**De la provincia.—Mora**». Da noticia de la composición de la junta directiva del Círculo de la Concordia, que ha sido reelegida. La forman D. Juan Laveissiere, presidente; D. Vicente Pérez Curbelo, vicepresidente; D. Luis Martín-Pintado, depositario; D. Tiburcio Martín-Tesorero, contador; D. Segundo Archidona, secretario; y los vocales D. Manuel Arias, D. Leonardo García-Fogeda y D. Francisco Hernández.

## 1912

6

[EC, IX, 515, 2-I-1912](#), p. 2: «**De Mora.—¡Sésamo, ciérrate!**». En forma epistolar, da rienda suelta a su mordacidad, y a su estilo artificioso, contra los radicales morachos, burlándose del fracaso que culminó unas semanas antes con la forzada clausura del Círculo Radical de la villa.

[EC, IX, 516, 5-I-1912](#), pp. 2-3: «**De la provincia.—Mora**». Toma de posesión del nuevo Consistorio. Presidente: D. Helí Gómez del Campo; concejales conservadores: D. Vicente Pérez Curbelo, D. Salustiano Fernández Cabrera, D. Juan Sánchez Cano, D. Pedro Sánchez Cano, D. Agapo Moreno y D. Sebastián Maestro; concejales socialistas: D. Pedro Menchero y D. Martín Gómez; juez municipal: D. Pablo Jiménez Cano.// Se han incorporado a su regimiento el comandante D. Ambrosio Hierro y el capitán D. Alejandro Fernández Cabrera; en breve saldrá para Melilla el primer teniente D. Gregorio López Romero.

[EC, IX, 522, 27-I-1912](#), p. 3: «**De la provincia.—Mora**». Extraordinaria cosecha de aceituna, acerca de la cual escribe: «Insuficiente el brazo obrero para su recolección e impotentes las grandes moles fabriles de don Robustiano Cano, don Ambrosio Gómez, don Marceliano Barbudo, etc., amén del gran número de molinos para triturarlas, puede asegurarse que para el mes de abril habrá molinos funcionando. Su precio oscila entre 30 y 32 reales fanega de 50 kilos».// Nueva Junta de la Sociedad Protectora Recreativa: presidente, D. Atilano Martín; vicepresidente, D. Jesús Conejo; contador, D. José Díaz Marín; secretario, D. Consuelo Abad; voca-



les, D. Alberto Ortega, D. Eulogio Varela, D. Eusebio Sánchez Guerrero, D. Leoncio Gómez del Pulgar, D. Anunciación Díaz, D. Agustín Díaz y D. Toribio de Mora.// Aplauda las iniciativas del diputado a Cortes D. José Cordovés y del alcalde D. Helí Gómez del Campo para combatir la epidemia del arañuelo.

**EC, IX, 526, 10-II-1912, p. 2: «Han de Islandia. La Bestia de Pascal».** A partir de varios recortes de prensa (alguno de ellos ficticio, por lo que parece), critica duramente la pasividad del Gobierno ante diversos desmanes de unos y otros. Concluye señalando y preguntando «qué ha de hacer el pacífico ciudadano que imprevistamente se vea acosado y atacado por una descarriada alimaña lerrouxina o por toda la jauría en conjunto».

**EC, IX, 526, 10-II-1912, p. 2: «Desde Mora».** Mención de las personas, y acompañantes, que han ensayado la nueva fórmula para combatir y destruir el arañuelo, parece que con resultado satisfactorio.// «Por atentar contra la autoridad, ha sido encarcelado y conducido a Orgaz el joven Macario López».// «Ha puesto fin a su vida, arrojándose a un pozo, el curtidor Salustiano Villarrubia», no hallándose, al parecer, en plena posesión de sus facultades psíquicas.// Ligerio incidente en una representación de *varietés*, reducido y acallado por el teniente de la Guardia Civil D. Arturo Álvarez Sotomayor.

**EC, IX, 532, 2-III-1912, p. 2: «Desde Mora.—Homenaje a los Sres. Cordovés y Navarro».** Entusiasta homenaje del pueblo moracho a su representante en Cortes D. José Cordovés, al ingeniero agrónomo D. Leandro Navarro, y a sus compañeros Sres. De Quintanilla y Ramón Rodríguez, «por el celo desplegado en proporcionarnos los medios con que combatir y extinguir la asolante epidemia del arañuelo, que ya en el presente año llegó a invadir la aterradora cifra de 300.000 olivos, y en breve plazo hubiera invadido el millón de ellos con que cuenta nuestro término si presto y eficaz remedio no se hubiere aplicado». Se prolongó el homenaje en un suntuoso banquete en el que tomaron la palabra D. Pablo Jiménez Cano, D. Leandro Navarro, D. Juan Laveissiere, D. José Cordovés, D. Ángel Ríos y D. Benigno López Romero.

**EC, IX, 532, 2-III-1912, p. 3: «De la provincia.—Mora».** Enlace matrimonial de D. Alejandro de Bernardo [*sic*, por D. Bernardo, esto es, Díaz Bernardo] con la señorita Natalia Lillo.// Varios detenidos y encarcelados por coger aceituna en predio ajeno. «Falta hace la justicia en su lugar, que con este demonio de progreso a lo Iglesias, no hay tapia alta ni delito bajo», comenta.

**EC, IX, 536, 16-III-1912, p. 2: «De la provincia.—Mora».** «D. Antonio Lesanco [*sic*, por Alesanco], empresario propietario del Teatro Romea, de Madrid, bajo la razón social Sobrinos de Peña y Villarejo, ha contratado el de esta localidad por tiempo indefinido». Agrega que «los dichos señores Villarejo piensan construir un teatro como la importancia del pueblo le ha menester, pues vergüenza es decirlo, pero justicia confesarlo, ni teatro, ni casino, ni ayuntamiento tenemos».// Se dice que en breve vendrá el director general de Agricultura para estudiar y coadyuvar en

la campaña contra el arañuelo.// «Hemos tenido el gusto de saludar entre nosotros al ilustre moracho D. Isidoro Millas, marqués de Victoria de las Tunas».

[EC, IX, 543, 9-IV-1912](#), p. 3: «**De la provincia.—Mora**». Detallada y animada crónica de la actuación fallida, a causa de las elevadas temperaturas, del equipo de desinfección del arañuelo formado por los ingenieros agrónomos señores Navarro, Rodríguez y Quintanilla.

[EC, IX, 586, 7-IX-1912](#), p. 2: «**De la provincia.—Mora**». Curiosa noticia, en verso, de los festejos que se anuncian para la feria inmediata.<sup>5</sup>

## 1913

[EET, IV, 747, 23-VI-1913](#), p. 1: «**Por tierras manchegas.—En Mora**». Breve estampa lírica, de estilo muy artificioso y recargado, como en este pasaje: «Pelados altozanos de un ocre subido; desolados horizontes de calmosidad africana, interrumpidos a veces por verdegueantes oasis de hortalizas y viñedos; reseco y transparentes sonidos de esquilas triscando en laderas y vericuetos anyerinos [?]; quejumbrosas melodías de algermanado orientalismo de cabreros y gañanes; prolongados y mortecinos ladridos de cancerberos pastoriles».

[EET, IV, 751, 27-VI-1913](#), p. 2: «**Por tierras manchegas.—En Mora**». Nueva estampa lírica, centrada en las chimeneas de las fábricas y en cinco rapazuelos de la calle. Abundan las reminiscencias literarias: Zola, Pereda, Victor Hugo y Cervantes.

[EET, IV, 755, 2-VII-1913](#), p. 1: «**Por tierras manchegas.—En Mora**». Estampa moracha, que el periodista focaliza en calles, casas y caminos: «Causa verdadera satisfacción y contento el aspecto de sus caminos, calles y carreteras, pues este riquísimo pueblo se ufana en alternar el regio automóvil con el humilde borriquejo agrícola, la trepidante motocicleta con la chirriante carretela industrial, la democrática bicicleta con la vistosa recua trajinera».

[EET, IV, 759, 7-VII-1913](#), p. 1: «**Por tierras manchegas.—En Mora.—Primera noche en la Glorieta**». Tras describir el lugar y presentar especialmente a los jóvenes enamorados que lo frecuentan, se acerca al «banco de los intelectuales», el de «el doctor Lumbreras, D. Juan Marín del Campo, D. Pablo Jiménez Cano, Sr. de Partearroyo, Castillo, Álvarez...», anunciando con ello la que será una breve serie sobre los males de Mora, que desarrollará en futuras entregas.

[EET, IV, 764, 12-VII-1913](#), p. 2: «**Por tierras manchegas.—En Mora**». Es el artículo que abre propiamente la serie sobre los males de Mora, en la que pedirá a cada uno de sus interlocutores que señale «los pequeños lunares de grandes deficiencias que encuentre en este hermoso cuan laborioso pueblo». Recoge aquí las opiniones del médico D. Eusebio Fernández Lumbreras, al que presenta como «ilustre

<sup>5</sup> Hemos dado cuenta del texto en nuestro *breve* núm. 20, [«Festejos en prosa rimada \(1912\)»](#), al que remitimos al lector.



caballero de la Orden de Isabel la Católica» y «autor dramático». Señala D. Eusebio como principales males (en la que parece una respuesta escrita filtrada en la artificiosa prosa de Bautista-Abad), la indolencia («su holgazanería estéril y anemiante») y el egoísmo individualista («su israelítico interés, sin sosiego, sin descanso, en provecho propio, aislándose del bien común»).

**EET, IV, 769, 18-VII-1913, p. 1: «Por tierras manchegas.—En Mora».** Segunda entrega sobre los males de Mora, con el parecer de D. Plácido Álvarez Coronel, quien se centra sobre todo en la escasa conciencia social y en el prurito de dificultar las cosas, que ilustra con un caso vivido por él en su época de alcalde.

**EET, IV, 774, 24-VII-1913, pp. 1-2: «Por tierras manchegas.—En Mora».** Tercer artículo sobre los males de Mora, ahora con el dictamen de D. Pablo Jiménez Cano, ex alcalde de Mora y ex diputado provincial, quien apela a la historia, sobre todo para señalar cómo la invasión napoleónica se encuentra en la base de su prosperidad actual, pues el jefe de una brigada francesa fue quien abrió el camino para la fabricación de jabón. Pero juzga que esta prosperidad ha dado paso a un materialismo excesivo.

**EET, IV, 779, 31-VII-1913, p. 1: «Por tierras manchegas.—En Mora.—Segunda noche en la Glorieta».** Es en realidad la cuarta entrega, y última, sobre los males de Mora, ahora a cargo de D. Alfredo Partearroyo, en forma de falso diálogo: los males que padece Mora son generales y no particulares, y se cifran sobre todo en la falta de cultura de la población y el exagerado centralismo que conduce a la escasez de recursos de los Ayuntamientos.

**EET, IV, 794, 19-VIII-1913, pp. 1-2: «Por tierras manchegas.—En Mora.—Visitando un estudio».** El del pintor moracho D. Atilano Martín, presentado como «aventajado discípulo de nuestro ilustre Ferrant». Escribe Bautista-Abad acerca del artista que «goza de marcada tendencia al detallismo del gran Deumer [*sic*, ¿por *Daumier*?]; algo apartado del visualismo [de] Masaccio, concibe y representa con la conjuntiva grandiosidad de un Miguel Ángel». Comenta con algún detalle los cuadros *El tío Fulano*, *Una dama tañendo el laúd*, *Estudio del pañuelo de Manila* y *El general Marina con los notables de un poblado moro*, además de citar otros como *Tipos gitanos*, *La bohemia* y *El golfillo*.

## 1914

**EET, V, 948, 21-II-1914, p. 2: «Petición de recompensas».** Reproduce la carta de los labradores de Mora al ministro de Fomento pidiendo una recompensa honorífica para D. Leandro Navarro, D. Ramón Rodríguez y D. Antonio Quintanilla por su éxito en el combate contra la plaga de la arañuela. La apoya el periodista exponiendo los antecedentes y enfatizando y comentando los resultados.

**EET, V, 1.077, 31-VII-1914, pp. 2-3: «Por tierras manchegas.—En Marjaliza».** Tras una erudita introducción cargada de referencias literarias, el autor describe la pobla-

ción, hace mención de sus fuentes, detalla la presencia de distinguidos veraneantes (algunos de ellos padres de bellas señoritas, que se citan), y da cuenta de su entrevista con el dueño del balneario, el escritor D. Rafael Torromé y Ros.

## 1915

[EC, XII, 841, 24-II-1915](#), p. 4: «**Para Mauricio Barrés**». A partir de un texto periodístico reciente del escritor francés Maurice Barrès, quien se lamenta de las simpatías germanófilas de los españoles, inicia una serie de cuatro artículos en los que condenará duramente a la Francia del día, interesada y materialista, según él. Aquí recoge las opiniones al respecto de los rusos Máximo Gorki y Piotr Kropotkin.

[EC, XII, 843, 3-III-1915](#), p. 5: «**Para Mauricio Barrés**» [II]. Sobre la manipulación que de la prensa hacen los políticos franceses.

[EC, XII, 844, 6-III-1915](#), p. 4: «**Para Mauricio Barrés. III**». Apoyándose en Anatole France y Enrique Gómez Carrillo, critica el doble juego de una Francia que da «suelta a la paloma al mismo tiempo que municiones al cazador».

[EC, XII, 845, 10-III-1915](#), p. 3: «**Para Mauricio Barrés. IV**». A partir de los argumentos reunidos en los artículos anteriores, cierra la serie con estas palabras: «Por Dios, no escupáis fuera de vuestra casa, tened misericordia en el lanzamiento del escupitajo..., los microbios y bacilos son entes irracionales, seres inhumanos... Acordaos de vosotros mismos... Morir si tal es vuestro destino, si llegada es vuestra hora..., pero morir con la sonrisa de presentimiento... Presentir siempre... Llorad... Vuestro Juan Valjean lloró. Presintió que *qui crache en l'air, il lui retombe sur le nez*».

[EC, XII, 895, 11-VI-1915](#), p. 2: «**Imitemos a Alemania**». Es, la del título, la fórmula del ministro de Guerra inglés Lloyd George para vencer en el presente conflicto europeo. La conducta actual de los *boches* alemanes, según Bautista-Abad, en nada difiere de la que en el pasado emplearon en América los piratas ingleses y en España los saqueadores franceses.

[EC, XII, 927, 19-VII-1915](#), p. 5: «**Copias y ampliaciones.—El Quijote en Alemania, según Enrique Heine**». Acerca de la pasión del autor desde la niñez por la novela cervantina, sobre la que se extiende, y su difusión en Alemania a partir de la traducción de Tieck.

[EC, XII, 936, 29-VII-1915](#), pp. 1-2: «**Copias y ampliaciones.—Tú por tú**». Sale al paso de los insultos proferidos contra los españoles por *La Dépêche Marocaine*, periódico de Tánger, a la vez que lamenta la debilidad de la política exterior española ante Francia e Inglaterra.

[EC, XII, 943, 6-VIII-1915](#), pp. 1-2: «**Copias y ampliaciones.—Ejemplo**». Nuevo dardo contra los aliados a través del diferente trato que han recibido los corresponsales de guerra: Juan Pujol (*ABC*, en Alemania y Austria), Enrique Gómez Carrillo (*El Li-*

beral, en Francia e Italia), Luis Bonafoux (*El Herald*, en Francia), el Sr. Llanos (*El Mundo*, en Inglaterra) y el Sr. Almarza (*El Mundo*, en Italia).

**EC, XII, 954, 19-VIII-1915, p. 6: «De la provincia.—Mora».** Se está gestionando, de la Dirección General de Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, la ampliación y mejoramiento del muelle cerrado para mercancías en la Estación.// «La feria».— Se ha trasladado a su primitiva fecha del 14 de septiembre [tras el cambio al mes de agosto del pasado año], lo que juzga acertado el corresponsal.// «Por alusión».—*Un Magister* no tiene nada que ver con *El Duende de Mora*: «Conste para los desplantes de chulos y oficiosidades de comadrería», escribe.// «Nueva epidemia».—Con caracteres alarmantes se ha presentado una nueva epidemia desconocida en Mora. Parece que se trata del mildiú. D. Pedro Antonio Carrillo ha ordenado el examen y análisis de la planta atacada.

**EC, XII, 960, 26-VIII-1915, p. 2: «De las próximas maniobras.—Solo españoles».** Invocación militarista con el fin de evitar consecuencias no deseadas de una guerra en la que España no participa: «Por eso mismo que todo es de suponer y todo de esperar, veamos en las próximas maniobras militares del otoño el llamamiento de una madre dolorida, que sólo encuentra alivio en la presencia de los hijos que la besan, la miman, rodeando su lecho de postración, menos dolorido cuanto más íntimo el sentimiento de consolación que le prestemos sus amados hijos los españoles, descendientes de Pizarros y Churrucas, nunca de Julianes y Boabdiles».

**EC, XII, 963, 30-VIII-1915, p. 5: «La Feria en Orgaz».** Crónica mordaz de una corrida singular: «Figúrense ustedes una corrida en donde el único corrido es el público, sin cabestros». Concluye felicitando a los espectadores: «Conste mi aplauso al sensato público orgaceño, tomando las cosas en su verdadero punto de vista, lo risible; pues de ser en otra plaza la serie de abusos que con él se cometió, hubiera habido que contar y comentar. Mejor es así».

**EC, XII, 965, 1-IX-1915, p. 2: «Copias y ampliaciones.—Genios a gorda...».** Crítica a Unamuno por haber satirizado este, en un periódico francés, a los escritores germanófilos, entre los que se reconoce *Un Magister*.

**EC, XII, 970, 7-IX-1915, p. 1: «Mis postales.—Prúnula de oro».** Son tres coplas de tema amoroso, con algunos versos estimables.

**EC, XII, 990, 30-IX-1915, p. 2: «Mora.—Frases, modismos y cantares regionales. I».** Interesante primera entrega sobre el particular: anota y define *jamborce*, *mojete*, *fole*, *queroque*, *pagar el atadero* y *¡De Mora y no entender de romana!*, además de recoger cuatro coplas.

**EC, XII, 992, 2-X-1915, p. 3: «Copias y ampliaciones.—Nuestros telegramas.—París 8 (4 t.).—El Castellano.—Toledo.—Para Un Magister».** Bautista-Abad, sin duda el autor del texto, se vale de un telegrama ficticio atribuido a *El amigo Melquiades* (esto es, el político Melquiades Álvarez, jefe del Partido Reformista) para burlarse de este tras su viaje a París.

**EC, XII, 994, 5-X-1915, p. 3: «Mora.—Frases, modismos y cantares regionales. II».**

Dedicado a D. Juan Marín del Campo. Anota y define *gachuperio*, *perrez*, *tabarra*, *entregendente*, *enfurruncharse*, *cachumbrero* o *gachumbrero* y *garijo*, y recoge seis coplas.

**EC, XII, 995, 6-X-1915, p. 3: «Mora.—Frases, modismos y cantares regionales. III».**

Anota y define *cachapazo*, *pijotero*, *escurrión* y *echar un ojeo*, incluyendo tres coplas o fragmentos de ellas.

**EC, XII, 1.061, 22-XII-1915, p. 3: «Desde Mora.—Preguntas sueltas.—Para los señores ministros del ramo».**

Resumimos las tres preguntas que formula *Un Magister*: ¿Por qué no se han abierto unas escuelas que llevan edificadas casi cuatro años? ¿Por qué no se ha construido la carretera directa de Yébenes a Mora? ¿Cuánto producen al pueblo los Montes de Mora? Esta tiene respuesta: 76 pesetas. «Estamos apaños», concluye el autor.